



Introducción a la semana

En esta semana brilla con luz propia la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Que arrastra a la memoria obligatoria del Corazón de María. Los demás días continúa Pablo en la primera lectura abriendo su corazón a la comunidad de Corinto. Escribe desde el corazón, desde el afecto. Por eso le duelen tanto los desvíos de conducta de los corintios, el que interpreten mal las decisiones tomadas por él, "tiene celos de ellos", porque se desvían hacia otros predicadores que no presentan al auténtico Cristo.

Las lecturas evangélicas continúan con el gran Sermón de la Montaña de san Mateo, que desarrolla la relación de unos con otros en los días previos, para el jueves proponernos como tenemos que dirigirnos a Dios, el Padrenuestro. El viernes será otro el evangelio que se lea, pero no está mal tener en cuenta la expresión que recoge el texto evangélico de la lectura continua, "donde está tu tesoro, allí está tu corazón". Está claro que para Cristo nosotros somos su tesoro, por eso puso corazón -su afecto- en nosotros. Podemos decir que el corazón, los afectos, es lo que se despliega a lo largo de la semana. Con el momento supremo del viernes Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Lun
15
Jun
2009

Evangelio del día

Undécima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

"No hagáis frente al que os agravia"

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 6, 1-10

Hermanos:

Secundando su obra, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios, porque él dice:

«En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda»;

pues mirad, ahora es tiempo favorable, ahora es día de salvación.

Para no poner en ridículo nuestro ministerio, nunca damos a nadie motivo de escándalo; al contrario, continuamente damos prueba de que somos ministros de Dios con lo mucho que pasamos: luchas, infortunios, apuros, golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer; procedemos con limpieza, saber, paciencia y amabilidad, con dones del Espíritu y amor sincero, llevando la palabra de la verdad y la fuerza de Dios. Con la derecha y con la izquierda empuñamos las armas de la justicia, a través de honra y afrenta, de mala y buena fama. Somos los impostores que dicen la verdad, los desconocidos conocidos de sobra, los moribundos que están bien vivos, los penados nunca ajusticiados, los afligidos siempre alegres, los pobretones que enriquecen a muchos, los necesitados que todo lo poseen.

Salmo

Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4 R. El Señor da a conocer su victoria.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su
fidelidad en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.

Aclamad al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 38-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

No se puede decir que vivir en cristiano sea fácil. Puede que ni siquiera vivir para algunos. Tampoco lo es vivir como lo que se es, persona humana. Ya Job decía “milicia es la vida del hombre sobre la tierra”. Pablo presentaba la vida del cristiano como competición o combate, al final del cual es necesario mantener la fe. Son muchas las fuerzas internas que pueden destruirnos. Por ejemplo el querer vengarse de quien nos agravia. También poderes exteriores, sociales, se pueden conjurar y actuar contra nosotros. Pablo, a continuación del texto que transcribimos, expone las dificultades que encuentra en su ministerio. Es realidad pura y dura. Frente a esa realidad presenta el triunfo de lo auténtico, del compromiso, de lo no aparente y sí real.....Es un magnífico, realista y esperanzador texto. Es esperanzador por lo que dice en el inicio: el cristiano es persona agraciada, sabe que Dios está de su parte frente a esas fuerzas interiores y exteriores que le quieren apartar de actuar como cristiano. La gracia de Dios por excelencia es Cristo. Cristo no sólo como persona a quien mirar e imitar, sino como presencia comprometida con nuestra “salvación”. Salvarnos es superar lo que pretende reducir nuestra dignidad humana. Para eso es necesario no centrarnos en nuestro prestigio, en la vida cómoda, en no ir más allá de nuestro pequeños intereses, y ser persona fuerte que busca la afirmación de su ser en el servicio y ayuda al otro, en la generosidad, no en la avaricia del egoísmo.



Fray Juan José de León Lastra
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Mar

16

Jun

2009

Evangelio del día

Undécima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (8,1-9):

Queremos que conozcáis, hermanos, la gracia que Dios ha dado a las Iglesias de Macedonia: En las pruebas y desgracias creció su alegría; y su pobreza extrema se desbordó en un derroche de generosidad. Con todas sus fuerzas y aún por encima de sus fuerzas, os lo aseguro, con toda espontaneidad e insistencia nos pidieron como un favor que aceptara su aportación en la colecta a favor de los santos. Y dieron más de lo que esperábamos: se dieron a sí mismos, primero al Señor y luego, como Dios quería, también a nosotros. En vista de eso, como fue Tito quien empezó la cosa, le hemos pedido que dé el último toque entre vosotros a esta obra de caridad. Ya que sobresalís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, distinguíos también ahora por vuestra generosidad. No es que os lo mande; os hablo del empeño que ponen otros para comprobar si vuestro amor es genuino. Porque ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza.

Salmo

Sal 145,2.5-6.7.8-9a R/. Alaba, alma mía, al Señor

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;
que mantiene su fidelidad perpetuamente. R/.

Que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,43-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo” y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Reflexión del Evangelio de hoy

“Jesucristo siendo rico, se hizo pobre por nosotros...”

Pablo organiza una colecta entre las distintas comunidades por él fundadas para socorrer a los hermanos pobres de Jerusalén. El compartir los bienes materiales con los más pobres ha sido un signo de fraternidad y de unión entre las comunidades desde los inicios de la Iglesia. Para estimular a los Corintios a colaborar con generosidad en esta colecta, les pone de modelo a las iglesias de Macedonia: “su pobreza extrema se desbordó en un derroche de generosidad”, porque acertaron, no sólo a dar, sino a darse a sí mismos. Ahora, la iglesia de Corinto que sobresalía “en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el cariño que se tenían”... tiene que demostrar con su generosidad hacia los pobres que su amor es verdadero.

En este día estamos invitados a comprobar la sinceridad de nuestra caridad, a pararnos unos minutos y examinar si la fe que profesamos se está traduciendo en obras concretas (en la familia, en el trabajo, en la comunidad...). Porque hoy más que nunca el mundo necesita conocer el AMOR de Cristo, los cristianos tenemos la misión urgente de mostrar este AMOR siendo generosos, compartiendo nuestros bienes con los necesitados, y de entregar hasta nuestra propia vida por ellos. El ejemplo supremo nos lo dio Cristo, “que siendo rico se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos”. Su entrega hasta el fin sea modelo de la nuestra.

Por nuestra inseguridad natural tendemos a acumular... ¡abramos nuestro corazón y nuestras manos, y seamos generosos! Nos dice San Pablo en la otra carta que escribe a los Corintios, que “cada cual dé según el dictamen de su corazón, no de mala gana ni forzado, pues: Dios ama al que da con alegría”. Que la verdadera riqueza de nuestra vida sea conocer cada día más a Jesucristo.

“Amad a vuestros enemigos... rezad por los que os persiguen y calumnian.”

Este mandamiento nuevo que Jesús nos da es, humanamente, imposible. Ante la ofensa, del corazón no sale espontáneamente el amor o el perdón, sino el odio o el deseo de venganza. ¿Por qué nos pedirá entonces Jesús amar al enemigo? A veces, nosotros mismos somos nuestros propios enemigos por no aceptar nuestras limitaciones o defectos. Es necesario aceptarnos y “querernos” para poder amar a Dios y a los hermanos.

Pero el Señor no quiere que amemos sólo a los que más simpatía tengamos o los que más nos convengan... Quiere que amemos a TODOS, amigos y enemigos, porque el amor de Dios no excluye a nadie. Estamos en la esencia del cristianismo: la perfección en el amor, que rompe todo límite a nuestro amor, llegando incluso a amar a los enemigos. Así es como nos pareceremos a nuestro Padre: “sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto, que hace salir su sol sobre malos y buenos.”

La oración de intercesión nacida del Espíritu será siempre la fuente de donde brote el amor hacia aquellos por quienes oramos y pedimos que Dios bendiga. ¿Por qué nos dijo entonces Jesús: “Orad por los que os persiguen y calumnian”? Para que por esa oración precisamente llegue a nuestro corazón el perdón, el amor a todos ellos. Y la prueba la tenemos en tantos mártires que dieron su vida orando por sus verdugos.

¿Heroico? ¿Difícil? ¿Imposible? Con nuestro amor... impensable. El AMOR de Dios es el que todo lo puede. Obra del Espíritu Santo en nosotros, si verdaderamente le damos vía libre para realizarlo. Que nuestra oración llegue a todos, aunque nos persigan o calumnien.



Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas

Palencia

“... Y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9,6-11

El que siembra tacañamente, tacañamente cosechará; el que siembra generosamente, generosamente cosechará. Cada uno dé como haya decidido su conciencia: no a disgusto ni por compromiso; porque al que da de buena gana lo ama Dios. Tiene Dios poder para colmaros de toda clase de favores, de modo que, teniendo siempre lo suficiente, os sobre para obras buenas. Como dice la Escritura: «Reparte limosna a los pobres, su justicia es constante, sin falta.» El que proporciona semilla para sembrar y pan para comer os proporcionará y aumentará la semilla, y multiplicará la cosecha de vuestra justicia. Siempre seréis ricos para ser generosos, y así, por medio nuestro, se dará gracias a Dios.

Salmo

Sal 111,1-2.3-4.9 R/. Dichoso quien teme al Señor

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita. R/.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo. R/.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzará la frente con dignidad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6,1-6.16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagáis limosna, no vayáis tocando la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando hagáis limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará. Cuando recéis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, cuando vayáis a rezar, entra en tu aposento, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará. Cuando ayunéis, no andéis cabizbajos, como los hipócritas que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Dar y “dar de buena gana”

Pablo, buscando poder ayudar a la comunidad de Jerusalén, pide la generosidad de los fieles de Corinto con nuevos argumentos. Éstos, además del valor puntual de entonces, tienen vigencia y actualidad para nosotros. Pablo pide dos cosas: que den y que lo hagan de buena gana.

El fundamento de la generosidad y de la limosna está en Dios. Él nos ha entregado todo: vida espiritual y corporal, familia, amistades, etc. Quien sepa ser agradecido tiene mil motivos para dar gracias a Dios por lo recibido antes, ahora y por lo que esperamos. De corazones agradecidos es obrar en consecuencia con lo que se nos ha dado. Todo son talentos para que, al explotarlos, repercutan en los demás y reviertan sobre nosotros mismos.

Y esto no podemos hacerlo “por compromiso o a disgusto”. Eso lo hacen también los esclavos. Se pide y se nos pide un comportamiento de hijos. Y, como hijos, al final siempre nos queda ir dándonos a nosotros mismos, siguiendo el ejemplo hoy de Pablo, y antes y siempre de Jesús.

Hacer bien el bien

Porque se puede hacer el bien como los fariseos que daban limosna, ayunaban, oraban y estudiaban con ahínco las Escrituras; y esas son cosas buenas. Pero no lo hacían bien. Y de tal forma el modo de su obrar salpicaba lo que hacían que convertía lo que en sí mismo era bueno en vil y execrable. La intención lo estropeaba todo. Y las intenciones vienen del corazón. Jesús les dijo que no tenían el corazón limpio, que eran hipócritas y obraban para ser vistos, aplaudidos y admirados por la gente.

Jesús pide a sus discípulos “ser” por encima de sólo “parecer”. Pide autenticidad. Oí decir un día que “el bien no hace ruido, y el ruido no hace bien”. Para que nuestro Padre Dios nos comprenda no hace falta gritar, ni hablar mucho, ni siquiera decírselo. Él “ve en lo escondido”, ve el corazón y comprende, sin necesidad de que se lo digamos, todas nuestras acciones y omisiones.

“Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme” (Salmo 50).



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Jue
18
Jun

Evangelio del día

2009

Undécima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“Vosotros rezad así: Padre del cielo, santificado sea tu nombre...”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 11,1-11:

Ojalá me toleraseis unos cuantos desvaríos; bueno, ya sé que me los toleráis. Tengo celos de vosotros, los celos de Dios; quise desposaros con un solo marido, presentándoos a Cristo como una virgen intacta. Pero me temo que, igual que la serpiente sedujo a Eva con su astucia, se pervierta vuestro modo de pensar y abandone la entrega y fidelidad a Cristo. Se presenta cualquiera predicando un Jesús diferente del que yo predico, os propone un espíritu diferente del que recibisteis, y un Evangelio diferente del que aceptasteis, y lo toleráis tan tranquilos. ¿En qué soy yo menos que esos superapóstoles? En el hablar soy inculto, de acuerdo; pero en el saber no, como os lo he demostrado siempre y en todo. ¿Hice mal en abajarme para elevaros a vosotros? Lo digo porque os anuncié de balde el Evangelio de Dios. Para estar a vuestro servicio, tuve que saquear a otras Iglesias, aceptando un subsidio; mientras estuve con vosotros, aunque pasara necesidad, no me aproveché de nadie; los hermanos que llegaron de Macedonia proveyeron a mis necesidades. Mi norma fue y seguirá siendo no seros gravoso en nada. Lo digo con la verdad de Cristo que poseo; nadie en toda Acaya me quitará esta honra. ¿Por qué?, ¿porque no os quiero? Bien lo sabe Dios.

Salmo

Sal 110,1-2.3-4.7-8 R/. Justicia y verdad son las obras de tus manos, Señor

Doy gracias al Señor de todo corazón,
en compañía de los rectos, en la asamblea.
Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman. R/.

Esplendor y belleza son su obra,
su generosidad dura por siempre;
ha hecho maravillas memorables,
el Señor es piadoso y clemente. R/.

Justicia y verdad son las obras de sus manos,
todos sus preceptos merecen confianza:
son estables para siempre jamás,
se han de cumplir con verdad y rectitud. R/.

Evangelio del día

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes que lo pidáis. Vosotros rezad así: "Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy el pan nuestro de cada día, perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido, no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno." Porque si perdonáis a los demás sus culpas, también vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Hablar y saber

Llamado por Dios para ser apóstol de los paganos Pablo se muestra preocupado por la fidelidad de los corintios al mensaje que él les ha transmitido.

Se defiende y explica su modo de actuar como apóstol con matices muy sutiles:

“En el hablar soy inculto...pero, en el saber no” . Distingue entre hablar y saber. Él hablaba con la sabiduría que le había dado la experiencia de haberse encontrado con Jesús. Sus palabras no eran vacías.

Ha ofrecido el mensaje gratuitamente. Ha estado sirviendo a la comunidad sin ser gravoso para nadie.

Muestra su satisfacción por ser seguidor de Jesús y puede decir en voz alta que les ama.

¿No serán estas actitudes buenas para quien hoy quiera ser pregonero del mensaje?

Cuando oréis no uséis muchas palabras

Jesús se retiraba a orar. Buscaba el encuentro íntimo y silencioso con su Padre y lo que le nace de dentro, es decir del modo más entrañable ¡Padre! Su oración es plenamente filial y plenamente humana.

Él quiere enseñarnos a orar sabiéndonos hijos de Dios y hermanos de todos. “No uséis muchas palabras”. La palabrería indica falta de fe. “Vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes que se lo pidáis”. Es nuestro padre y no necesitamos convencerle de nada.

En frases sencillas Jesús ha resumido lo mejor de su predicación y de su obra: su experiencia de Dios, su fe en el Reino y su preocupación por el mundo. En la oración del Padrenuestro Jesús expresa sus deseos para con el Padre: Que sea santificado tu nombre,...Que venga tu reino,...que se haga tu voluntad. Expresa su deseo de que todos conozcan la bondad y la fuerza salvadora de Dios, su deseo de que el Reino se vaya haciendo realidad entre nosotros.

Jesús ha sido enviado al mundo para cumplir la voluntad del Padre e inaugurar el Reino. Ama al Padre y ama a la tierra, por eso, pide cosas concretas: el pan de cada día, ese pan que tenemos que comerlo como don, no como propiedad. Ese pan, que no debe ser acumulado sino agradecido y compartido. El que come tiene que hacerse solidario con el que no tiene para comer. Es el don que nos hace humanos compartiendo necesidades.

“Perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado”... Si no conocemos su misericordia y su perdón no podremos construir una humanidad reconciliada.. Si no estamos dispuestos a perdonar no podemos pedir perdón con verdad.

El poder del mal es grande. Sólo Dios puede vencerlo, por eso nos enseña a decir: “No nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno”.

El Padrenuestro sintetiza toda oración. Nada nos dice tanto de Jesús como esta plegaria. Es la revelación del Dios de Jesús, el Dios que nos llama a ser sus hijos.

El Padrenuestro es la oración de los que han creído en el Mensaje de Jesús.



Hna. Belén Eslava Vizcay

Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

“...Y al punto salió sangre y agua.”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Oseas 11, 1b. 3-4. 8c-9

Así dice el Señor:

-“Cuando Israel era joven, lo amé, desde Egipto llamé a mi hijo. Yo enseñe a andar a Efraín lo alzaba en brazos; y él comprendía que yo lo curaba.

Con cuerdas humanas, con correas de amor lo atraía; era para ellos como el que levanta el yugo de la cerviz, me inclinaba y le daba de comer.

Se me revuelve el corazón, se me commueven las entrañas. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín; que soy Dios, y no hombre; santo en medio de ti, y no enemigo a la puerta”.

Salmo

Salmo: Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6 R. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

El Señor es mi Dios y Salvador:

confiaré y no temeré, porque mi fuerza
y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.

Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. R.

Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso. R.

Tañed para el Señor,
que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
«Qué grande es en medio de ti el santo de Israel.» R.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 8-12. 14-19

Hermanos:

A mí, el más insignificante de todos los santos, se me ha dado esta gracia: anunciar a los gentiles la riqueza insondable que es Cristo, y aclarar a todos la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Así, mediante la Iglesia, los Principados y Potestades en los cielos conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios, según el designio eterno, realizado en Cristo Jesús, Señor nuestro, por quien tenemos libre y confiado acceso a Dios, por la fe en él.

Por esta razón, doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, pidiéndole que, de los tesoros de su gloria, os conceda por medio de su Espíritu robusteceros en lo profundo de vuestro ser, que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; y así, con todos los santos, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano.

Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 19, 31-37

En aquel tiempo, los judíos, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Rico en amor. Los efectos del amor. En la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús

Riqueza es igual a abundancia. Hay ricos en dinero, en poder, en títulos...Y muchos de ellos presumen de esa abundancia. Dios y su hijo Jesús también son ricos. Podían presumir de abundar en muchos bienes. Pero a la hora de acercarse a nosotros, nos han mostrado fundamentalmente su riqueza en amor. "Dios es rico en amor, en misericordia", tanto que es infinita y no tiene fin. San Juan, para mostrarnos su entraña íntima, afirma que "Dios es amor". San Pablo, en la segunda lectura de hoy, nos indica que una de las tareas de todo cristiano es tratar de conocer y saborear "lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo" del amor que Cristo nos tiene.

De muchas maneras se nos puede definir a los cristianos. Como los seguidores de Jesús, los que cumplimos la voluntad de Dios, los que predicamos y vivimos el evangelio... En el día del Sagrado Corazón de Jesús y robando la expresión al evangelista San Juan, los cristianos, ante todo y sobre todo, somos "los que hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él". Y hemos conocido ese amor principalmente a través de Cristo Jesús y su gran corazón.

Jesús puso especial énfasis en demostrarnos que nos amaba y nos amaba hasta el extremo, porque sabía que el alimento que el ser humano más necesita es el amor, experimentar que es amado... y que el amor cura todas las dolencias del alma, como la tristeza, el sinsentido, la desilusión, la desesperanza. Su poder curativo llega a la muerte. Sólo el amor es más fuerte que la muerte y la vence.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb

20

Jun

2009

Evangelio del día

Undécima Semana del Tiempo Ordinario

"Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en el corazón"

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 27, 1-5. 15-29

Cuando Isaac se hizo viejo y perdió la vista, llamó a su hijo mayor:

-«Hijo mío.»

Contestó:

-«Aquí estoy. »

El le dijo:

-«Mira, yo soy viejo y no sé cuándo moriré. Toma tus aparejos, arco y aljaba, y sal al campo a buscarme caza; después me guisas un buen plato, como sabes que me gusta, y me lo traes para que coma; pues quiero darte mi bendición antes de morir.»

Rebeca escuchó la conversación de Isaac con Esaú, su hijo.

Salió Esaú al campo a cazar para su padre.

Rebeca tomó un traje de su hijo mayor, Esaú, el traje de fiesta, que tenía en el arcón, y vistió con él a Jacob, su hijo menor; con la piel de los cabritos le cubrió los brazos y la parte lisa del cuello.

Y puso en manos de su hijo Jacob el guiso sabroso que había preparado y el pan.

Él entró en la habitación de su padre y dijo:

-«Padre.»

Respondió Isaac:

-«Aquí estoy; ¿quién eres, hijo mío?»

Respondió Jacob a su padre:

-«Soy Esaú, tu primogénito; he hecho lo que me mandaste; incorpórate, siéntate y come lo que he cazado; después me bendecirás tú. »

Isaac dijo a su hijo:

-«¡Qué prisa te has dado para encontrarla!»

Él respondió:

-«El Señor, tu Dios, me la puso al alcance.»

Isaac dijo a Jacob:

-«Acércate que te palpe, hijo mío, a ver si eres tú mí hijo Esaú o no.»

Se acercó Jacob a su padre Isaac, y éste lo palpó, y dijo:

-«La voz es la voz de Jacob, los brazos son los brazos de Esaú. »

Y no lo reconoció, porque sus brazos estaban peludos como los de su hermano Esaú. Y lo bendijo.

Le volvió a preguntar:

-«¿Eres tú mi hijo Esaú?»

Respondió Jacob:

-«Yo soy.»

Isaac, dijo:

-«Sírreme la caza, hijo mío, que coma yo de tu caza, y así te bendeciré yo. »

Se la sirvió, y él comió. Le trajo vino, y bebió. Isaac te dijo:

-«Acércate y bésame, hijo mío.»

Se acercó y lo besó. Y, al oler el aroma del traje, lo bendijo, diciendo:

«Aroma de un campo que bendijo el Señor es el aroma de mí hijo;

que Dios te conceda el rocío del cielo, la fertilidad de la tierra, abundancia de trigo y de vino.

Que te sirvan los pueblos, y se postren ante ti las naciones.

Sé señor de tus hermanos, que ellos se postren ante ti.

Maldito quien te maldiga, bendito quien te bendiga.»

Salmo

Sal 134, 1-2. 3-4. 5-6 R. Alabad al Señor porque es bueno.

Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,
que estáis en la casa del Señor,
en los atrios de la casa de nuestro Dios. R.

Alabad al Señor porque es bueno,
tañed para su nombre, que es amable.
Porque él se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya. R.

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro dueño más que todos los dioses.
El Señor todo lo que quiere lo hace:
en el cielo y en la tierra,
en los mares y en los océanos. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2,41-51

Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Reflexión del Evangelio de hoy

Acercarse a los evangelios de la infancia, supone acercarse a la vida de Jesús como lo hicieron los discípulos, es decir, supone no abordar la vida de Jesús desde su nacimiento, sino desde su resurrección, desde la experiencia que vive la Iglesia en Pentecostés. Supone ver a Jesús con ojos de resurrección.

Así lo hicieron los discípulos de Jesús, y así lo hizo María durante toda su vida. Es la experiencia de la Vida la que reinterpreta toda la existencia de Jesús. Es la experiencia de la Resurrección la que lanza a los discípulos y los anima a saber que su vida ha de dedicarse al proyecto del Evangelio, a la predicación del Reino de Dios.

De esta manera nos resulta imposible concebir a un Jesús que no estuviera desde sus inicios en las cosas de su Padre, entre doctores, pero no entre doctores como el que más sabe, de este modo nos encontraríamos a un Jesús pedante, sabelotodo; sino más bien tenemos que ver a Jesús como aquél que da respuestas entre los sabios, entre los que

buscan respuestas. Jesús es el que guía hacia la verdad a aquél que busca; no porque sepa más, sino porque él mismo conoce el camino, porque Él es el camino.

Así, pues, decirnos seguidores de Jesús es decirnos dedicados a las cosas de nuestro Padre, es decirnos mediadores para dar respuestas a nuestro mundo, es decirnos ser guía para encontrar la verdad del ser humano y del mundo. En el fondo, decirnos seguidores de Jesús es afirmar que desde nuestro ser más profundo, desde lo que nos da sentido y nos inicia como personas (por hacer un paralelismo con la infancia) queremos ser movilizados desde Dios, es decir que nuestra más profunda identidad se encuentra enraizada en las cosas de nuestro Padre.

No podemos dejar pasar de largo la figura de María, resulta inevitable pensar que si queremos ser guías y luz de nuestro mundo, primero necesitamos contemplarlo, mirarlo, de manera callada y silenciosa. María entendió la resurrección de Jesús porque supo contemplar su propia vida y la vida de Jesús desde el silencio, porque supo poner la contradicción del sinsentido en las manos silenciosas del Padre. Porque supo esperar.

Desde esta perspectiva, acercarnos a este evangelio supone asumir que somos contemplación silenciosa del misterio del ser humano y del mundo. Pero somos contemplación porque estamos llamados a ser respuesta, y no encontramos otro camino de respuesta que no parta de la experiencia de la vida.



Comunidad El Levantazo
Valencia

El día **21 de Junio de 2009** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilías](#).